

DOMINGO XIV TIEMPO ORDINARIO

[CICLO A]



5 de julio de 2026

“Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera”



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Zacarías 9,9-10

Esto dice el Señor: «¡Salta de gozo, Sion; alégrate, Jerusalén! Mira que viene tu rey, justo y triunfador, pobre y montado en un borrico, en un pollino de asna. Suprimirá los carros de Efraín y los caballos de Jerusalén; romperá el arco guerrero y proclamará la paz a los pueblos. Su dominio irá de mar a mar, desde el Río hasta los extremos del país».

SALMO 144

*Bendeciré tu nombre por siempre,
Dios mío, mi rey.*

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;
bendeciré tu nombre por siempre jamás.
Día tras día, te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás.

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas.

Que s tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.
Que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas.

El Señor es fiel a sus palabras,
bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que van a caer,
endereza a los que ya se doblan.

2ª LECTURA: Romanos 8, 9.11-13

Hermanos: Vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros; en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros. Así pues, hermanos, somos deudores, pero no de la carne para vivir según la carne. Pues si vivís según la carne, moriréis; pero si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

Evangelio según San Mateo 11,25-30

En aquel tiempo, tomó la palabra Jesús y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

El salmo de hoy nos recuerda que estamos hechos para la bendición y la alabanza. Hechos desde el amor y para el amor. El creyente encuentra su paz en un corazón que busca a Dios y se goza en alabarle, reconocerle y tenerle presente.

Nos acercamos a Dios con confianza porque creemos en un Dios bondad, profundamente bueno, “cariñoso con todas sus criaturas” como dice este salmo.

Romanos: La “sarx” paulina es el concepto carne que se entiende como condición de pecado, bajo el dominio del pecado. No habla simplemente de carne o cuerpo. Pablo invita a los creyentes a entenderse como guiados por el Espíritu de Jesús, por la gracia, y ya no bajo el influjo del pecado. Tienen la bendición y son ya criaturas nuevas, no han de entenderse bajo el signo de la maldición sino hijos de la promesa. Renacidos en Cristo. Me parece importante dar este salto, donde la mirada y el acento no es una mirada incriminatoria ni sobre mí ni sobre los demás. Sino una mirada de gozo y de gracia que sabe ver la obra de Dios que avanza y hace su camino.

No estamos obsesionados con los actos, con las obras, sino abiertos a Dios y vivimos la fe desde una relación con Cristo (Dios encarnado) a través del Espíritu. El centro ha de ser Dios y no nuestras obras, si solo miramos el cumplimiento estamos siendo egocéntricos y quitando del centro a Dios.

Mateo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Jesús sí miraba a su Padre y le alababa y agradecía. Reconoce que la fe es más fácil a los humildes y a los pobres. A quienes no tienen muchas cosas de las que fiarse, no están cerrados en sí mismos o sus riquezas y por eso, les sale más natural confiar en Dios, buscarle, recibir sus dones desde su pobreza, desde su sed.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Necesitamos escuchar a Jesús e ir hacia Él. Nos hace bien, nuestro corazón descansa cuando aprende a confiar, cuando no trata de controlarlo todo ni de darse seguridad y salvación a sí mismo. En tu cansancio acude a Jesús. Aprende a compartir con Él tu carga, que esto es el yugo. Jesús quiere empujar contigo tus problemas y dificultades, sumar su fuerza a la tuya, no quiere dejarte solo ante la dificultad. Pero por tu parte, tú tienes que aprender a invocarle y contar con Él. Aprender a “abandonarte en sus manos” como decía Teilhard de Chardin.

¿Me necesitas? Estoy aquí contigo.

No puedes verme, sin embargo soy la luz que te permite ver.

No puedes oírme, sin embargo hablo a través de tu voz.

No puedes sentirme, sin embargo soy el poder que trabaja en tus manos.

Estoy trabajando en ti, aunque desconozcas mis senderos.

Estoy trabajando, aunque no reconozcas Mis obras.

No soy una visión extraña.

No soy un misterio.

Sólo en el silencio absoluto, más allá del "yo" que aparentas ser, puedes conocerme, y entonces sólo como un sentimiento y como fe.

Sin embargo, estoy aquí contigo. Sin embargo, te oigo.

Sin embargo te contesto.

Cuando me necesitas, estoy contigo.

Aunque me niegues, estoy contigo. En los momentos en que más solo crees encontrarte, Yo estoy contigo. Aún en tus temores, estoy contigo. Aún en tu dolor, estoy contigo. Estoy contigo cuando oras y cuando no oras. Estoy en ti, y tú estás en Mí. Sólo en tu mente puedes sentirte separado de Mí, pues sólo en tu mente están las brumas de "lo tuyo" y "lo Mío".

Sin embargo, tan sólo con tu mente, puedes conocerme y sentirme.

Vacía tu corazón de temores ignorantes.

Cuando quites el "yo" de en medio, estoy contigo.

De ti mismo no puedes hacer nada, pero Yo todo lo puedo. Yo estoy en todo.

Aunque no puedas ver el bien, el bien está allí, pues Yo estoy allí.

Sólo en Mí, tiene el mundo significado. Sólo en Mí, toma el mundo forma.

Soy el amor en que puedes confiar. Soy tu seguridad. Soy tu paz. Soy uno contigo. Yo Soy. Aunque falles en encontrarme yo nunca dejo de encontrarte.

Aunque tu fe en Mí es insegura, Mi fe en ti nunca flaquea.

Porque te conozco, porque te amo, estoy contigo.



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854



facebook.com/parroquiaps.merida



@parropsmerida

<https://perpetuosocorrmerida.es>

BIZUM 05021

Email: parroquiaperpetuosocorrmerida@gmail.com

